

---

**Thomas J. WHITE**, *The Analogy of Being. Invention of the Antichrist or the Wisdom of God?*, Grand Rapids-Cambridge: William B. Eerdmans, 2011, 440 pp., 16 x 22,5, ISBN 978-0-8028-6533-5.

Uno de los grandes debates teológicos del siglo XX, que rápidamente trascendió su original controversia, se concentraba en torno a la cuestión llamada *analogia entis* y tenía como protagonistas a dos importantes pensadores, provenientes de diversas tradiciones teológicas: el jesuita canadiense Erich Przywara y el teólogo protestante de Suiza Karl Barth. La discusión estalló en el año 1932 cuando al publicarse el libro de Przywara titulado *Analogia entis*, Barth denominó el uso de la teología natural como un «invento del Anticristo». No se trataba únicamente de una polémica acerca de la herramienta filosófica de la analogía (conocida desde la filosofía clásica), sino de un abanico de temas mucho más amplio: el papel de la tradición metafísica en la teología, sobre todo en su relación con la cristología, el estatus de la llamada teología natural y la relación entre la razón y la fe. De ahí que fue proclamada por Przywara como «principio formal del pensamiento católico» que se apoya en la doctrina tomista de la analogía comprendida a la luz de la declaración del IV Concilio de Letrán con su famosa fórmula que destaca sin embargo en la similitud entre Creador y la creación muestra, la *maior dissimilitudo*. La controversia tuvo su propio desarrollo entre los dos teólogos, pero también terminó atrayendo a otros pensadores modernos, que también intervinieron en el debate (como Hans Urs von Balthasar o Karl Rahner).

El libro editado por el dominico americano Thomas J. White intenta analizar ambos lados de la polémica, ofreciendo diversas respuestas e interpretaciones de la controversia. Como fruto de un simposio organizado en Washington en abril de 2008, recoge diferentes ponencias que desarrollan cuatro secciones temáticas que plantea actualmente la cuestión de la analogía.

La primera se centra en la presentación de las principales líneas del original debate entre Przywara y Barth, sin descuidar el ambiente intelectual de comienzos del siglo XX y la particular aportación de los dos protagonistas. De ahí que John Betz indica las raíces agustinianas y tomistas de la doctrina de la *analogia entis* en Przywara, subrayando la originalidad de su recepción. No ha sido una simple relectura, sino una creativa adaptación al debate intelectual de la época. Por su parte, Bruce McCormack presenta un estudio sobre el con-

texto del rechazo barthiano de la analogía, acudiendo a las observaciones de von Balthasar, pero también fijando su interés en mostrar cómo influyó en la percepción del tema de la elección (en perspectiva de la identidad trinitaria, hilo conductor del pensamiento teológico de Barth), cristología y analogía.

El debate entre Przywara y Barth tuvo sus frutos ecuménicos, que destaca el segundo grupo de artículos, pues inició una serie de intervenciones de otros teólogos de ambas confesiones cristianas. En su texto, Kenneth Oakes ofrece una reconsideración de la obra de Przywara a la luz de la teología de la cruz o mejor dicho *sub forma crucis*. Al acudir a sus reflexiones sobre la comprensión teológica de Cristo (en clave de la categoría del *commercium*, intercambio entre nosotros y Cristo en el misterio de la crucifixión), muestra cómo esclarece de esta manera el concepto de la analogía en Przywara. En diferentes maneras de responder a las tesis de K. Barth por parte de la teología católica se fija Richard Schenk, concentrándose sobre todo en Rahner y von Balthasar. Las propuestas de este último han sido objeto del estudio de Peter Casarella, quien muestra cómo von Balthasar intenta, en la base del debate Przywara-Barth, establecer un nuevo Denkform, una forma de la reflexión teológica católica.

La tercera parte del libro presenta la influencia del debate en torno a la *analogia entis* en las diferentes escuelas tomistas del siglo XX. Reinhard Hüter ofrece una lectura de la doctrina de los nombres divinos (*analogia nominum*) apoyada en las investigaciones de Bernard Montagnes. El discurso analógico sobre Dios es visto en la base de la ontología de la participación del ser, lo cual permite rehusar ambos extremos, tanto la univocidad como la equivocidad en el lenguaje sobre Dios. Por su parte, Thomas White, partiendo de la analogía teológica del Hijo de Dios como Verbo Encarnado, retoma la pregunta por la relación entre *analogia fidei* y conocimiento analógico de Dios. Siguiendo la enseñanza del Aquinate, White subraya la utilidad de la teología natural para la cristología. En esta línea se sitúa la aportación de Bruce Marshall, que retoma las ideas del tomista americano Ralph McInernny sobre los *praeambula fidei* y en sentido más amplio sobre la inteligibilidad de Dios y su trascendencia. En Cristo se ofrece la única proximidad e inteligibilidad de Dios tal como se ha hecho conocido en Cristo: así se indica un punto de convergencia entre el pensamiento del Aquinate y la teología protestante. Martin Bieler elige a otro tomista como guía para profundizar la doctrina de la analogía, Ferdinand Ulrich, quien entiende la analogía como expresión del don de Dios en la creación, don del amor visto en la perspectiva trinitaria: como entrega del Hijo por el Padre para la salvación del mundo.

La última sección recoge aportaciones que consideran la *analogia entis* en el contexto de la teología contemporánea. Se ponen de relieve diferentes propuestas, como la idea –enraizada en la analogía– de la creación como reflejo de la hermosura de Dios (Michael Hanby); pero también a la luz de la elección en Cristo, desde la perspectiva teológica protestante, como encuentro de dos libertades y bondades, la de Dios y de los hombres, que se manifiesta en la filiación adoptiva (John Webster). Al final, David Bentley, el conocido defensor de la teoría de Przywara, pone de relieve el papel de la metafísica de la creación. Ella permite preservar el sentido de diferencia trascendental entre Dios y la creación, pero al mismo tiempo abre el espacio para el misterio de la encarnación. Sólo gracias a la analogía podemos evitar diferentes tipos de reduccionismos basados en la metafísica de la identidad del orden creado con el divino. De esta manera, la cristología permite purificar nuestras visiones teológicas e invita a contemplar la creación como expresión de la bondad infinita de Dios y como recapitulada, de manera dinámica, en el Logos encarnado, el irreducible *concretum* infinito que es Cristo.

Cualquier debate intelectual, como lo subrayaba von Balthasar, se desarrolla a ejemplo del motivo musical de «fuga»: existe un tema base que es punto de partida de diferentes voces. En el caso de la polémica entre Barth y Przywara pasó algo parecido: la controversia original generó la reflexión sobre una serie de cuestiones importantes que han enriquecido la perspectiva del diálogo ecuménico y abrieron nuevos temas teológicos. El libro ofrece un amplio panorama de este escenario intelectual, intentando proponer, a modo de síntesis, las actuales líneas de investigación. De esta manera, sitúa muy bien al lector interesado en las cuestiones de la teología contemporánea, profundizando varios temas concretos. Sin duda, consigue acercar la clásica doctrina de la analogía al contexto filosófico actual.

Piotr ROSZAK

---

**Rémi BRAGUE**, *La ley de Dios. Historia filosófica de una alianza*, Colección «Ensayos» n. 438, Madrid: Encuentro, 2011, 469 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-9920-085-9.

El análisis de la historia de las ideas y una mayor comprensión de la Modernidad es el objeto de esta segunda obra de la trilogía en la que el conocido